

Los reptiles del Rincón de Ademuz

Jesús Monedero Ramos

Los reptiles son animales vertebrados cubiertos de escamas o caparazones, con patas cortas o sin ellas y de sangre fría, que ponen huevos para su reproducción –aunque hay excepciones–, casi todos terrestres, pero también los hay marinos y algunos están ligados a ambientes de agua dulce, como los galápagos y la culebra viperina.

Se dice que son animales de sangre fría o ectodérmicos porque, al contrario que los mamíferos, no controlan metabólicamente su temperatura corporal sino que lo hacen con su comportamiento, como por ejemplo tomando el sol u ocultándose de él en zonas extremadamente cálidas. Esto condiciona su distribución mundial pues faltan en las zonas polares y escasean en los desiertos calurosos, siendo mucho más abundantes y diversos en zonas templadas, tropicales y subtropicales de todos los continentes. También determina que en zonas templadas no se dejen ver en invierno, pues como no hace el suficiente calor para mantenerse activos permanecen ocultos y aletargados. La mayoría son carnívoros pero también los hay herbívoros.

Los reptiles surgieron hace unos 300 millones de años, en el periodo Carbonífero, a partir de anfibios, mucho antes que las aves y los mamíferos. Aunque su época de mayor esplendor, cuando los grandes reptiles llamados dinosaurios dominaban tierra, agua y aire, ya ha pasado porque hubo una extinción masiva hace unos 65 millones de años, siguen formando una parte importante de la fauna actual con unas 7000 especies, donde están incluidos los cocodrilos y caimanes, las tortugas terrestres y acuáticas, los lagartos y lagartijas, las iguanas, los geocos, las serpientes y los tuátaras. Estos últimos sólo existen en Nueva Zelanda y aunque son muy parecidos a las iguanas, están mucho más emparentados con especies de hace 200 millones de años, en la época de los dinosaurios. Son por tanto “fósiles vivientes”. Las aves, que tradicionalmente son consideradas como una clase animal diferentes de los reptiles son en realidad, según las investigaciones de los últimos años, un tipo de dinosaurios o al menos una forma animal muy próxima a ellos.

Temidos y adorados por igual, los reptiles están rodeados de mitos, leyendas y supersticiones. Por su mala fama y la ignorancia han sido matados y despreciados. Muchas culturas y religiones les han atribuido poderes mágicos y divinos incluso actualmente, estando presente en muchas manifestaciones culturales de nuestra sociedad. La serpiente es uno de los animales con mayor carga simbólica en las religiones, tanto de la muerte y de los seres del inframundo como de la resurrección, de la vida (es parte del símbolo la medicina y la farmacia), de la esperan-

za y de la fecundidad, estando muy presente en las antiguas culturas de Grecia, Babilonia, Roma, India... Sin ir más lejos, en un pasaje del Génesis bíblico Eva es tentada por la serpiente. El dragón (del griego *drákon*, serpiente de gran tamaño) es un animal mitológico en culturas de todo el mundo. En la tradición cristiana está la leyenda de San Jorge y el dragón, con diversas manifestaciones de carácter religioso en los países europeos; para los celtas y los eslavos era un ser divino y también aparece en la mitología germana y de los vikingos; en Oriente los dragones han sido reverenciados como representantes de las fuerzas primitivas de la naturaleza, unas veces como seres malignos y otras como seres benévolos. También en la América prehispánica hay divinidades con forma de serpiente o dragón, como *Quetzalcóatl* (serpiente emplumada). El dragón es protagonista en el folclore y en festividades como la tradicional y famosa Fiesta del Barco del Dragón en China y la curiosa y más reciente Fiesta del Dragón de la localidad granadina de Órgiva. En la literatura, en el cine y en los videojuegos aparecen dragones y otros seres reptilianos. También aparecen los reptiles, especialmente las serpientes, en el refranero popular: “A la lengua y a la serpiente hay que temerles”, “la justicia es como la serpiente, solo muerde a los descalzos”...

En la obra *Reptiles Españoles* de Alfredo Salvador y Juan Manuel Pleguezuelos, editada en 2002 por Canseco Editores S.L. hay registradas 64 especies de reptiles en España, incluyendo los de las islas Canarias y Baleares, los marinos y el galápagos americano. Pero no hay grandes serpientes como las pitones, ni grandes lagartos como el dragón de Komodo, ni cobras. Excepto las víboras, los de España son animales más bien inofensivos e incluso beneficiosos para el hombre por tener como parte de su dieta los roedores. Reptiles exóticos como las iguanas, el galápagos de Florida y algunas serpientes son adquiridos cuando son muy jóvenes para tenerlos como mascotas. Por ignorancia y falta de sensibilidad en ocasiones son liberados en el campo, el monte, en charcas o en ríos cuando se hacen adultos y alcanzan un tamaño mayor del esperado o deseado. Esto no se debe hacer. Algunos de estos reptiles como el citado galápagos son capaces de sobrevivir y adaptarse a las nuevas condiciones en libertad y reproducirse, generando poblaciones numerosas que alteran los ecosistemas y causan problemas ecológicos importantes.

En el Rincón de Ademuz hay registradas hasta el momento 18 especies de reptiles. Faltan las tortugas, aunque se vio una tortuga mediterránea (*Testudo hermanni*) en el monte de Vallanca hace varios años que no era salvaje sino que se escapó de su condición de mascota, como comprobamos los agentes medioambientales, y hay una cita del galápagos americano (*Trachemis scripta*) en Castielfabib, muy probablemente por la misma causa. Estos son los reptiles presentes en el Rincón de Ademuz:

ESCAMOSOS. Salamanguetas y otros.

- Salamangueta común (*Tarentola mauritanica*).
- Salamangueta rosada (*Hemidactylus turcicus*). Propia de zonas litorales, aunque se ha visto en Ademuz. Las dos salamanguetas, también llama-

das dragones, son insectívoras y de hábitos crepusculares y nocturnos. Viven en los países mediterráneos, muy frecuentemente en edificios y otros lugares ligados al hombre y son parecidas a los gecos tropicales, algunos de ellos usados como mascotas. Un carácter peculiar de estos reptiles es su capacidad para trepar por paredes lisas, cristales e incluso por techos por tener unos dedos anchos provistos de unas laminillas con pelos especiales que les capacita para ello y que está siendo objeto de investigación para obtener materiales sintéticos semejantes por sus potenciales aplicaciones.



Salamanquesa común. Foto del autor.

- Eslizón ibérico (*Chalcides bedriagai*). Curioso animalito de hasta 15 cm. de longitud, de color general gris, pardo o verdoso, y de aspecto brillante. Aunque parece una pequeña serpiente no lo es, pues tiene unas diminutas patas. Difícil de ver por permanecer oculto entre piedras y la vegetación. Es diurno y se alimenta de insectos y otros invertebrados. Endémico de España, pues su distribución mundial se restringe a la Península Ibérica.
- Culebrilla ciega (*Blanus cinereus*). Este reptil es difícil de ver, tiene unos 25 cm. de longitud y parece una gran lombriz de tierra debido a su adaptación a la vida subterránea, pues vive en túneles excavados en tierras sueltas o bajo piedras. Su cuerpo, aunque cubierto de escamas, está anillado como las lombrices y sus ojos están poco desarrollados.

LACÉRTIDOS. Lagartos, lagartijas. Son diurnos y se alimentan principalmente de insectos.

- Lagarto ocelado, hardacho (*Timon lepidus*). Es fuerte y grande, de hasta 70 cm. de longitud incluyendo su larga cola. Tiene unas características manchas redondeadas de color azul en los costados y su color general, aunque variable, es verde con manchas negras. A pesar de su imponente aspecto, es inofensivo y huye rápidamente de nuestra presencia, mordiendo solo en caso de ser muy molestado.
- Lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*). Muy común en nuestra región aunque su distribución mundial se limita a la Península Ibérica y norte de África.
- Lagartija roquera (*Podarcis muralis*). Parecida a la anterior pero menos abundante.
- Lagartija cenicienta (*Psammotromus hispanicus*). A nivel mundial sólo existe en la Península Ibérica, aunque falta en el norte.
- Lagartija colilarga (*Psammotromus algirus*). Abundante, con la cola muy larga. Distinguir las cuatro especies entre sí requiere de ciertos conoci-

mientos y práctica. La forma de las escamas de cabeza y dorso son necesarios para ello. En las dos primeras especies, del género *Podarcis*, todas las escamas del cuerpo son muy pequeñas; en las dos especies del género *Psammodromus*, las escamas del dorso son claramente más grandes y terminadas en punta.



Lagarto ocelado. Foto del autor.



Lagartija ibérica. Foto del autor.

OFIDIOS. Serpientes del grupo de las culebras y la víbora hocicuda.

Sin patas, su largo cuerpo está conformado por muchas vértebras y costillas. Cambian su piel escamosa (camisa) con periodicidad. Son prácticamente sordas a los sonidos transmitidos por el aire aunque sienten las vibraciones del suelo. Su lengua bífida recoge partículas del aire y las pasa a un órgano olfativo, el órgano de Jacobson, que tienen en la boca. Así que no sacan la lengua para intimidar sino para oler. No tienen párpados, de ahí la sensación de tener la mirada fija. Como ocurre con las lagartijas, la forma y número de escamas son fundamentales para diferenciar especies, además de otros caracteres como el diseño de las manchas del cuerpo. En cuanto a su peligrosidad, es necesario aclarar que ninguna de ellas ataca intencionadamente al hombre o al ganado y que, al contrario de lo que se piensa, muchas no tienen veneno. Muerden sólo si se les molesta. No tienen poderes hipnóticos, ni persiguen a nadie, ni secan de leche el pecho de las mujeres. En nuestra comarca la única serpiente peligrosa es la víbora hocicuda, por su veneno, aunque si accidentalmente hay mordedura de otra serpiente puede haber problemas por infección debido a las bacterias que tienen en la boca. En realidad, como la mordedura de cualquier otro animal. Se alimentan de insectos, anfibios, otros reptiles, pájaros y sus huevos y pequeños mamíferos como los ratones. A su vez, son comida para aves como las águilas culebrera y calzada, mamíferos como el zorro y el tejón. Son diurnas y algunas también crepusculares y nocturnas.

Como ocurre con las lagartijas, la forma y número de escamas son fundamentales para diferenciar especies, además de otros caracteres como el diseño de las manchas del cuerpo. En cuanto a su peligrosidad, es necesario aclarar que ninguna de ellas ataca intencionadamente al hombre o al ganado y que, al contrario de lo que se piensa, muchas no tienen veneno. Muerden sólo si se les molesta. No tienen poderes hipnóticos, ni persiguen a nadie, ni secan de leche el pecho de las mujeres. En nuestra comarca la única serpiente peligrosa es la víbora hocicuda, por su veneno, aunque si accidentalmente hay mordedura de otra serpiente puede haber problemas por infección debido a las bacterias que tienen en la boca. En realidad, como la mordedura de cualquier otro animal. Se alimentan de insectos, anfibios, otros reptiles, pájaros y sus huevos y pequeños mamíferos como los ratones. A su vez, son comida para aves como las águilas culebrera y calzada, mamíferos como el zorro y el tejón. Son diurnas y algunas también crepusculares y nocturnas.

- Culebra de herradura (*Hemorrhoids hippocrepis*). Esta y las siguientes culebras tienen la pupila del ojo redonda. Presente en las zonas más bajas y cálidas de la comarca. Su nombre deriva del dibujo que tiene en la parte posterior de la cabeza. Alcanza 180 cm. de longitud y vive en la Península Ibérica y norte de África.
- Culebra lisa europea (*Coronella austriaca*). Culebra pequeña, de poco más de medio metro de longitud. La línea oscura en la cabeza, desde el

ojo hasta el cuello, pequeñas manchas oscuras en el dorso y el vientre oscuro la diferencian de las demás. Especie típicamente centroeuropea que alcanza el Rincón de Ademuz por Puebla de San Miguel.

- Culebra lisa meridional (*Coronella girondica*). Parecida a la anterior, con el vientre más claro y con diseño ajedrezado. Propia de países mediterráneos.
- Culebra de escalera (*Rhinechis scalaris*). Culebra grande, de hasta metro y medio, fuerte, capaz de trepar y nadar. El nombre se debe al característico dibujo dorsal de los juveniles, formado por dos líneas oscuras y paralelas que recorren el cuerpo y conectadas entre sí por líneas transversales a modo de peldaños de una escalera. En los adultos los “peldaños” se pierden y solo quedan las dos líneas paralelas. Vive en la Península Ibérica, Menorca, parte de Francia y de Italia.
- Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*). Es la culebra más grande de la península Ibérica, pudiendo pasar de los dos metros. De color verdoso, marrón o gris, sin manchas destacables. Vive en países mediterráneos y es abundante en el Rincón de Ademuz.
- Culebra viperina o culebra de agua (*Natrix maura*). De tamaño pequeño o mediano, vive en charcas, ríos y otros lugares con agua, siendo muy buena nadadora. Aunque de color variable, es característico el diseño de manchas oscuras en zigzag que recuerdan al de la víbora. Si se le coge, como medida defensiva modifican la forma de la cabeza, haciéndola más triangular, como la de la víbora. Abundante en la comarca y propia de países mediterráneos.
- Culebra de collar (*Natrix natrix*). De tamaño mediano o grande, es de hábitos tanto terrestres como acuáticos, de coloración verdosa o gris uniforme, a veces con pequeñas manchas negras. El nombre castellano es debido a la mancha clara en forma de collar que presentan de jóvenes. Vive en buena parte del hemisferio norte.
- Víbora hocicuda (*Vipera latastei*). Es una de las tres víboras españolas. De tamaño pequeño (hasta 70 cm. en las hembras), con la cabeza ensan-



Culebra de escalera. Foto del autor.



Culebra viperina. Foto del autor.

chada y casi triangular, el hocico levantado, la pupila del ojo vertical, la cola (parte del cuerpo desde el ano, más fino sin costillas) corta y el característico dibujo oscuro en zigzag del dorso sobre fondo de color gris a pardo-teja la diferencian de otras serpientes. Vive en zonas montañosas secas, pedregosas y rocosas con poca vegetación de la Península Ibérica y norte de África. Actualmente es muy escasa. En los montes del Rincón de Ademuz yo sólo he visto 3 durante los 23 años que trabajo como agente medioambiental.



Víbora hocicuda. Foto del autor.

Los reptiles están protegidos por la legislación vigente. Las principales amenazas para su conservación son la alteración de los hábitats apropiados y las malas conductas de las personas. Muchas serpientes son atropelladas incluso intencionadamente.